

# DAMNATIO MEMORIAE DE SENENMUT

Jorge Rubio Campos

## INTRODUCCION

La figura histórica de Senenmut se ha subordinado siempre a la de la reina Hatshepsut. La problemática de su reinado, en cuanto a los motivos de su ascensión al poder, la naturaleza del soporte político de dicho reinado, y por último las razones de su proscripción, parecen haber eclipsado desde los primeros estudios históricos la figura de Senenmut (1). Bien es cierto que la información relativa a ambas personalidades, ha estado desde sus orígenes muy desequilibrada en favor de la reina. En los estudios iniciales relativos a Senenmut, sólo se conocían su tumba en Sheikh abd el Qurna (n.º 71); la estela de falsa puerta de la misma (Berlín 2066); la estatua con Neferura, hija de la reina (Berlín 2296), y el grafito en la isla de Sehel. Sólo con la lenta, pero continua, aparición de monumentos de Senenmut, parece que los autores van tomando conciencia de su importancia intrínseca. Así ocurrió poco después con la publicación de una estatua sistrófora, aprovechando la cual se dio una versión «más completa», aunque poética de su vida (2). No obstante lo anterior, cuando llegamos en 1905 a la publicación de Breasted sobre la Historia de Egipto, el papel desempeñado por Senenmut no dejará de ser junto con el de otros, el de un intrigante palaciego ocupado en dar el mayor poder a su reina en beneficio propio (3). Parecía que ambos personajes, Senenmut y Hatshepsut, iban a llevar desde el comienzo de las investigaciones históricas, la misma carga de juicios de valor, extraña a la investigación en sí misma.

Fue precisamente un nuevo descubrimiento, el que apartó del segundo plano a Senenmut. La polémica a raíz de este descubrimiento ha llegado hasta nuestros días, sin que ningún egiptólogo pueda decir que ha desentrañado el enigma, nos referimos a la proscripción de la memoria de Senenmut, su propia *damnatio memoriae*, que desde 1928 ha discurrido por caminos mucho más tortuosos que los de la proscripción de la propia reina Hatshepsut.

La razón de ser del presente estudio, es intentar dar una nueva respuesta a la persecución de Senenmut, quién o quienes fueron los responsables de la misma, cuándo comenzó y sobre todo encontrar el motivo para que la memoria de Senenmut fuese borrada de la historia.

## EL DESCUBRIMIENTO DE LA TUMBA 353 ORIGEN DE LA POLEMICA

En 1928 Winlock publicó los informes preliminares de los resultados logrados por la expedición en Luxor del Metropolitan Museum (4). El descubrimiento de una segunda tumba de Senenmut, excavada junto al ángulo nordeste del templo funerario de la reina Hatshepsut en Deir el Bahari, dió lugar a una completa reinterpretación de las relaciones entre Senenmut y la reina que ocupó el trono de los faraones durante un período de veintiún años y nueve meses, según Manetón (5).

Winlock había observado una serie de hechos significativos e incomprensibles en la tumba descubierta, numerada como la 353 en la serie de tumbas tebanas. La cámara decorada de la tumba, la primera según se accede al interior de la misma, tenía inscritos los nombres de Hatshepsut y Senenmut, pero no había ningún rastro del nombre de Neferura, la hija mayor de la reina y Tutmosis II, presumiblemente heredera al trono y destinada a casarse con Tutmosis III, su hermanastro, de cuya unión nunca ha aparecido un dato definitivo. Puesto que Neferura aparece en la tumba 71 en Qurna, Winlock dedujo dos conclusiones sorprendentes, que la tumba 71 es la primera de Senenmut, y que la princesa había muerto antes de que se decorase la primera cámara de la segunda tumba (353).

---

---

Si el indicio de la falta del nombre de Neferura en la tumba 353, fue suficiente para consagrar en la literatura egiptológica la clasificación de las tumbas 71 y 353 como primera y segunda de Senenmut, aún quedaba por descubrirse algún objeto para datar esta segunda tumba. Apareció un ostrakon, encontrado en la cantera junto a la tumba, en el que se describía una lista de trabajadores encargados de algunos trabajos en el año 16, indudablemente año de la coregencia de Hatshepsut y Tutmosis III. Este ostrakon (6) fue utilizado por Winlock para obtener tres importantes conclusiones: que Senenmut empezó la construcción de su segunda tumba en el año 16, que la princesa Neferura había muerto antes del año 16, y que la decoración del pórtico bajo del templo de la reina había comenzado. Para explicar su tercera conclusión hay que tener en cuenta el contexto en el que fue encontrado el ostrakon.

El 21 de diciembre de 1926, Winlock envió una carta a Albert Lythgoe, conservador de arte egipcio del Metropolitan Museum, en la que describía que el primero de los dos equipos de excavación, había descubierto un depósito de fundación (7) perteneciente a alguna tumba cercana de la Dieciocho Dinastía, y que la enorme cantidad de adobe en la cantera, era el resultado de la demolición por Senenmut del templo de Amenofis I, el cual había sido desmantelado para dar lugar al asentamiento de la primera terraza del templo de Hatshepsut; es en esta carta donde se mencionó por primera vez el ostrakon del año 16.

El contexto arqueológico del ostrakon se menciona una sola vez de forma impresa, en el informe preliminar de la excavación, donde se afirma que el ostrakon estaba íntimamente mezclado con los ladrillos.

Si todas las conclusiones de Winlock las consideramos afortunadas, debemos concluir igualmente, que el año 16 del reinado de Hatshepsut fue especialmente significativo, pues, y de esto no cabe duda, la inscripción de la base del obelisco norte entre los Pilonos 4 y 5 de Karnak (8), cita que el segundo par de obeliscos fue acabado en el año 16, quizás a tiempo para la celebración del jubileo en este mismo año (9).

La tercera conclusión relativa al primer pórtico, a pesar del tiempo transcurrido, parece vigente, aunque aún tendremos que aguardar los resultados finales que publicará la Misión arqueológica polaco-egipcia en Deir el Bahari. No obstante parece que hay indicios suficientes para afirmar que la primera terraza del templo es la última edificación, y que Deir el Bahari se construyó desde el santuario en el interior de la montaña hacia el exterior, exclusión hecha de la avenida que recorrería Assasif, enlazando con el templo del valle, y que fue construida al comienzo (10).

Aún quedaba una última conclusión que afectó a las dos primeras y que encendió la polémica subsiguiente, origen de este estudio, la persecución de la memoria de Senenmut. La tumba 353 nunca fue terminada, pues las dos cámaras inferiores aparecieron sin decoración en las paredes, ningún objeto funerario fue encontrado y el pozo que comunicaba con la tercera cámara quedó inacabado y sin rastro alguno de enterramiento. Es evidente que la tumba se construyó en dos fases y que la segunda y definitiva nunca llegó a concluirse. Habíamos dicho ya que en la primera cámara aparecieron intactos los cartuchos de Hatshepsut y Senenmut, pero Winlock observó que el rostro de Senenmut, el de su padre Ramosis y el de su madre Hatnefer, habían sido borrados de las escenas. Siguiendo la directrices de los capataces, los obreros habían penetrado en la tumba inacabada y golpeado el rostro de Senenmut donde lo encontraron, incluso el pequeño dibujo del corredor descendente. No tuvieron tiempo de buscar el nombre de Senenmut en las inscripciones, o quizás ninguno de ellos leía jeroglífico, pero tuvieron mucho cuidado en no mutilar los cartuchos de la todavía poderosa Hatshepsut.

Aunque las conclusiones pudieran basarse en datos bastante frágiles, ello no fue óbice para que Winlock expusiese una carrera coherente de Senenmut; fue la reina la que le alzó a las altas cotas de poder que obtuvo, antes de usurpar el trono de Tutmosis III (11), le honró con una serie de cargos relativos a la familia real, el más importante de los cuales fue el de tutor de Neferura; después asumió la administración del estado del dios Amón y nuevos cargos en torno a la familia

---

---

real. El propio Winlock afirma: «con estos cargos Senenmut obtuvo una posición comparable a la de los grandes nobles de Francia, que fueron honrados con el permiso para asistir a las más íntimas ceremonias de la realeza».

De esta forma la relación entre reina y noble parece ser más la de un consejero que la de un instigador. Sería difícil valorar el consejo de Senenmut en cada una de las decisiones de la reina, pero sin duda la participación del alto funcionario era muy apreciada. En estas circunstancias Senenmut era copartícipe en las responsabilidades políticas del reinado de Hatshepsut.

No pretendo en el presente estudio realizar una biografía detallada de Senenmut, no es el tema del mismo, pero al menos constatar que actualmente se le conocen nada menos que noventa y tres títulos entre civiles y religiosos (12), por lo que sin duda, y en compañía del sumo sacerdote de Amón, Hapuseneb, participaba directamente en todas las responsabilidades de gobierno.

Con las cuatro conclusiones extraídas del estudio de Winlock, podemos cerrar el círculo de las incógnitas en torno a la persecución de tan alto dignatario. Para el autor del comienzo de la polémica, el poder de Senenmut comenzó a debilitarse a la muerte de Neferura. Si ésta murió antes del año 16, Senenmut probablemente vivió unos pocos años más, hasta que el trabajo de su segunda tumba fue interrumpido, su figura atacada y su nombre perseguido.

Winlock buscó los motivos de la persecución, y los encontró a su entender, en la usurpación de privilegios reales: una concha de alabastro procedente de un depósito de fundación real en Arment, había sido reutilizado por Senenmut para uno de los depósitos de fundación de su tumba 353; las dos cámaras inferiores de la misma tumba estaban localizadas en el subsuelo del recinto funerario del templo de Hatshepsut; en el mismo templo se han encontrado relieves de Senenmut en numerosos nichos, de tal manera realizados, que cuando las puertas de los nichos se abriesen los relieves quedaban ocultos a la vista. Igualmente en la banda central del techo de la primera cámara de la tumba 353, se establece una relación directa entre los cartuchos de la reina y Senenmut. Otro hecho constatado por Winlock fue la similitud en la estructura de la tumba 353, con la tumba de la propia reina en el Valle de los Reyes (KV 20). La conclusión es que si la persecución de la memoria de Senenmut debe relacionarse con la sufrida por Hatshepsut, el nombre de la reina en la tumba de aquél no debería haberse respetado, por tanto Senenmut debió fallecer antes que la reina y el descubrimiento de los hechos mencionados anteriormente, debió ser tenido en cuenta por los partidarios de Tutmosis III, de tal manera que fuese éste el que privó a Hatshepsut de su poderoso favorito, mediante acusación de lesa majestad por usurpación de prerrogativas reservadas sólo a los faraones.

## **LA TUMBA 71 Y EL SARCOFAGO DE SENENMUT**

Un interés renovado por el descubrimiento de la tumba 353 y por las conclusiones extraídas del mismo, llevó a Winlock a nuevas excavaciones en la tumba 71 de Qurna durante la campaña de 1930-31 (13). El más importante de los hallazgos fue el sarcófago de cuarcita realizado para Senenmut y destrozado en multitud de fragmentos. Aunque el cartucho real no aparece en los restos, el sarcófago puede ser atribuido con seguridad al reinado de Hatshepsut. En la publicación del sarcófago, Hayes fue capaz de incluirlo en la secuencia que ya había estudiado de los sarcófagos de la XVIII Dinastía (14). Sobre la base de la forma, decoración exterior y tamaño se asemejaba al segundo sarcófago de la reina, realizado cuando era faraón (15). La enorme cantidad de fragmentos, cerca de 3.000, fue transportada al Metropolitan Museum, y ha sido reconstruido muy recientemente con motivo de la reinstalación de las galerías de arte egipcio, abiertas en junio de 1983. Dorman, que había continuado con las restauraciones de textos comenzadas por Hayes (16), asistido por Kaminen y por Wilkinson, ensambló los fragmentos en un molde de cemento con las medidas originales del monumento. La adición de nuevos fragmentos adquiridos por el museo (17) ha servido para confirmar la identificación de capítulos del Libro de los Muertos inscritos en el sarcófago.

---

Para Winlock la destrucción del sarcófago de Senenmut y su similitud con el de Hatshepsut, fueron datos añadidos para corroborar aún más sus conclusiones relativas al descubrimiento de la usurpación de prerrogativas reales (18), como causa de la persecución de Senenmut dirigida por Tutmosis III durante la última parte del reinado de Hatshepsut; Winlock incluso propuso como fecha de la muerte de Senenmut el año 18.

Es evidente que la acumulación de nuevos descubrimientos en torno a Senenmut, había hecho cambiar de raíz la opinión extendida hasta entonces en torno a una connivencia absoluta entre Senenmut y Hatshepsut. La teoría de Winlock era en sí misma lógica, aunque muchos de los datos tomados como evidentes iban a sufrir cambios con el paso del tiempo y el hallazgo de más monumentos pertenecientes a Senenmut.

### LA POLEMICA EN TORNO A LA PROSCRIPCION

Después de las sorprendentes publicaciones de Winlock en 1928 y 1932 no tendremos más datos hasta 1939 cuando Helck publicó sus estudios relativos a la organización militar de la Dinastía XVIII (19). Aunque no poseemos ningún título referido a funciones militares de Senenmut, un pequeño dibujo biográfico de la tumba 71 parece indicar el cumplimiento de algún deber militar (20). Helck asumió que Senenmut comenzó como simple soldado y como era común entre los oficiales distinguidos, fue llamado a la corte por Tutmosis II, siendo nombrado administrador de la reina y de la princesa Neferura. Con la ascensión al poder de la reina se convirtió en administrador del rey (Hatshepsut). Con la muerte de la princesa entre los años 11 y 16, su poder disminuyó y su muerte puede relacionarse con la de ella. Como él murió antes que Hatshepsut, como lo indica el estado de abandono de su tumba 353, Helck imputó la persecución no a Tutmosis III, sino a la misma reina. Las razones no fueron las de Winlock referidas a la usurpación de prerrogativas reales, sino las de un fenómeno que se refleja en otros reinados de la misma Dinastía, referido a la tendencia de todos los administradores reales a incrementar su poder continuamente a expensas de la administración establecida, incluso del faraón. La solución final es una proscripción formal del administrador culpable.

En 1950 Hayes publicó un estudio completo del sarcófago de Senenmut, en el cual observó que, aunque la superficie exterior estaba pulida e inscrita, la tapa nunca fue terminada. Los textos que acaban en bandas verticales no tenían su inicio en la tapa. Hayes precisó que para los artesanos el sarcófago estaba terminado y que los últimos detalles serían realizados a la muerte de Senenmut. Lo más interesante a mi entender, es que no encontró restos de fluidos de embalsamamiento en ninguno de los fragmentos del sarcófago, ni como he citado antes se encontraron restos del equipo funerario en las tumbas 71 y 353. Todo ello indicaba que el funeral nunca fue realizado y, aunque pueden aducirse numerosas interpretaciones variando desde la desgracia pública y ejecución hasta la muerte accidental con pérdida del cuerpo (ahogado), ninguna respuesta es más satisfactoria que otra. No obstante, este dato por sí solo no nos induce a construir ninguna teoría válida, por ello las de Winlock y Helck se sostenían con independencia del responsable último de la persecución.

Fue nuevamente Hayes en 1957, con motivo de la publicación de la versión completa de los textos que acompañan a la figura de Senenmut (21), quien introdujo nuevos datos a considerar. Hayes centró su atención en las discusiones en torno a las imágenes de Senenmut en el templo funerario de la reina. Para ello estudió dos largos paneles grabados en lugares visibles, como la puerta que conduce a la sala de ofrendas noroeste. En estas inscripciones se registró el permiso concedido por la reina a Senenmut para colocar su imagen no solamente en Deir el Bahari, sino también «en los templos de los dioses del alto y bajo Egipto». Si Hatshepsut no estaba ofendida por los honores adquiridos por Senenmut, fue entonces Tutmosis III el autor de la persecución, justificada por el apoyo del alto dignatario a la reina, durante el período en el que él quedó relegado a un segundo plano.

---

A lo anteriormente expuesto por Hayes, debemos añadir que durante el reinado de Hatshepsut hubo otro caso, el del virrey Nehi, que aparece en un contexto similar al de Senenmut, en el templo de Buhen (22). Con la aportación de Hayes, la teoría de Winlock en torno al delito de lesa majestad quedaría trasnochada, con lo cual aunque coincidiendo en Tutmosis III como responsable de la persecución, ésta se iniciaría después del reinado de Hatshepsut. Es decir, habríamos vuelto a la teoría clásica anterior a Winlock en la que Tutmosis III persiguió tanto a la reina como a Senenmut.

En el mismo año 1957 una publicación de carácter general daba una «versión completa» de la animosidad de los corregentes: «Hatshepsut tuvo la fortuna inusual de un consejero y canciller en la persona de Senenmut, el cual fue capaz de animar su sed de poder y llevar a cabo sus planes. La manera de conseguir sus propósitos para llegar hasta el puesto de mayor confianza de la reina, e incluso obtener su amor, es una página cerrada de la historia. Al final llegó la hora de Tutmosis III, hacia 1482 a. C. ella fallecía en lo que creemos un final no natural. Entonces el faraón descargó toda su venganza sobre aquellos que lo habían marginado en el pasado» (23).

Un estudio completo de la vida de Senenmut, documentado con una lista de todos sus títulos y monumentos, fue publicado por Helck en 1958. Como en su obra anterior, propuso una carrera militar para Senenmut, en la que quizás se incluía la campaña de Tutmosis II en Nubia en su primer año de reinado. Inicialmente recibió el título de administrador de la esposa real; después de la muerte del faraón y en el período de regencia de Hatshepsut sobre Tutmosis III, recibiría el de administrador de la princesa Neferura. Sin entrar en los minuciosos detalles de la biografía de Senenmut es necesario resaltar al menos que, mientras en el año 11 las obras de la tumba 71 continuaban (24), Senenmut aparece en una estela del Sinaí con la princesa Neferura (25), ésta sería la última documentación de la princesa, de ahí la insistencia de los autores en torno a su muerte entre los años 11 y 16. Helck mantuvo la afirmación de la caída en desgracia de Senenmut antes que Hatshepsut, puesto que el nombre de ella está intacto en la tumba 353, pero confesó en relación a los motivos un explícito «no sabemos».

En la primera parte de la década de los 60 todos los autores (Drioton, Vandier, Gardiner y un largo etcétera), daban como válido el esquema desarrollado por Hayes en 1957. Desde entonces y prácticamente hasta la actualidad, ya sea por nuevos descubrimientos en excavaciones o por hallazgos en almacenes, se han publicado diez nuevas estatuas y aproximadamente un total de unos ocho objetos menores de Senenmut, todo lo cual como veremos, lejos de resolver los problemas planteados, parece que los han complicado.

De las publicaciones reseñadas, quizás la más importante por sus repercusiones, fue la de Marci niak relativa a una estatua de Senenmut encontrada en el templo funerario de Tutmosis III (26). Esta estatua, lleva el cartucho del faraón y el de Senenmut, y además se encontraba en el recinto del templo del implacable rival de la reina. Para salvar la confusión en la publicación se afirmó que había sido colocada allí después de la muerte de Senenmut, quizás en época ramésida, en la que la memoria de Senenmut fue honrada para la posteridad. Así pues, la publicación de 1965 no cambiaba el esquema anterior, Tutmosis III seguía siendo el responsable de las proscipciones.

A los dos años de la anterior publicación veía la luz la de Lesko (27), en ella se hablaba de que las evidencias en ningún caso excluían a Hatshepsut como autora de la proscipción, todo lo contrario, al haber descubierto la segunda fase de la tumba 353 bajo su templo, había ordenado el ataque inmediato contra su consejero. Todas las mutilaciones en su cenotafio en Silsila, tumba 353, estela de falsa puerta, y relieves de Deir el Bahari confirmaban esta conclusión. «Parecería claramente cierto que la caída de Senenmut del poder fue años antes de que la reina acabase su reinado, y no cuando Tutmosis III fue el único faraón de Egipto».

En cuanto a la estatua encontrada en el templo de Tutmosis III, indicaría un honor póstumo a Senenmut, llevado a cabo por el faraón, después de la persecución de que fue objeto antes de la muerte de Hatshepsut.

## UN NUEVO METODO DE INVESTIGACION

Era evidente que los nuevos descubrimientos por sí solos no daban nuevas respuestas, hacía falta, y hoy día ocurre igual, un nuevo método ajeno a los juicios de valor y si me lo permiten, lo más matemático posible. En este sentido realizó un trabajo excepcional Schulman, que estudió los caracteres de las destrucciones sobre todos los monumentos de Senenmut (28). La conclusión del estudio fue sorprendente, tan magníficamente elaborada que hoy día es válida. Las ambigüedades de los ataques contra el nombre de Senenmut, le permitieron proponer que el alto dignatario no sufrió persecución por ninguno de los faraones a los que había servido, pero que su nombre había sido circunstancialmente perseguido por asociación con el de Amón, en virtud de su elemento teofórico, Mut; es decir, como consecuencia de la persecución llevada a cabo en el período de Amarna contra el dios Amón y en este caso su paredro la diosa Mut. Propuso que si Senenmut había tomado parte en las campañas de Amenofis I, tendría unos cincuenta años en el año 16 de Hatshepsut. «No sería sorprendente que Senenmut muriese por causas naturales a edad relativamente alta, sin que tengamos que suponer una pérdida del favor real como resultado de su muerte».

Un año después de la publicación de Schulman, en 1970, publica Bothmer un estudio de nuevas estatuas de Senenmut (29). En el mismo nos hace una confesión que no nos es desconocida: «Los descubrimientos recientes hacen el puzzle más complejo que antes». Del estudio se deduce una conclusión que sin anular el trabajo de Schulman, nos vuelve a llevar a la polémica anterior: «A pesar de todo lo que ha sido escrito acerca de Senenmut, la causa del odio y el instigador de todas las mutilaciones no ha sido descubierto», afirma a continuación que los ataques contra los nombres de Amón y Senenmut han ocurrido por causas diferentes.

En 1972 Jacquet-Gordon estudiando una nueva estatua, publica en base a la misma: «el hecho de que el nombre de Amón figure entre los textos restaurados, confirma que se llevó a cabo en época post-Amarna, y sugiere que el objeto de las mutilaciones que afectan al nombre de Senenmut se debe al jeroglífico que designa a la diosa Mut» (30). Mientras Bothmer considera que Senenmut y Amón fueron atacados por diferentes razones, Jacquet-Gordon considera la posibilidad de que la motivación tras los dos ataques fue la persecución de Amarna que ocurriría en dos momentos diferentes, uno contra Amón y el otro contra su consorte Mut.

En 1979 aparece un magnífico libro centrado en la reina Hatshepsut (31), su autora Suzanne Ratié, quizás porque no era específicamente el tema, trata la persecución de Senenmut muy superficialmente. Su conclusión está en una línea clásica: «Lo más lógico actualmente es admitir que Senenmut ha sido perseguido por las mismas razones que la reina, puesto que él era uno de sus más fieles partidarios; su persecución entra en el cuadro general de las destrucciones llevadas a cabo contra todos los fieles de la reina».

Con la proliferación de nuevos artículos sobre la cronología del reinado de Hatshepsut, y más monumentos atribuidos a Senenmut, el momento era propicio para un tratamiento pormenorizado de la vida del funcionario. Así en 1982 apareció una obra de Christine Meyer en la cual además de tratar el tema que nos interesa, incluía un catálogo completo de los monumentos de Senenmut y una cronología de su estatuaria (32).

Meyer propone que Senenmut fue víctima de una persecución activa de Hatshepsut, no derivada de una usurpación de los privilegios reservados a la familia real, sino por un giro político de Senenmut al apoyar al rival de la reina, Tutmosis III. En este cambio de actitud tuvo mucho que ver la muerte de Neferura, y así el último título de Senenmut fue el de administrador del rey, referido a un cargo ejercido para Tutmosis III.

---

Para estudiar el daño sufrido por los monumentos de Senenmut, Meyer propone tres grupos:

1. Aquellos monumentos sugeridos por Schulman que representan un daño obvio de los atonistas, son aquellos en los que el nombre de Senenmut fue borrado por Hatshepsut, pero que permaneciendo en sus lugares hasta el período de Amarna, sufrieron nuevos daños.
2. Aquellos monumentos que fueron apartados de los templos a la caída de Senenmut, y por tanto aparecen intactos.
3. Las dos estatuas, Chicago 173800 y Munich AS 6265, que fueron arrojadas de los templos algún tiempo después de la caída de Senenmut y que tienen su nombre dañado, pero no fueron visibles a los agentes de Akhenatón. En este tercer grupo es donde Meyer ve claro que la persecución contra Senenmut es obra de Hatshepsut.

En la parte del estudio de Meyer dedicado a la proscripción de Senenmut, encontramos a mi entender una nueva teoría política de su caída, y el reconocimiento del estudio de Schulman en su primer grupo, no obstante ni el segundo ni el tercer grupo creo que sirvan para inculpar a la reina, ya que los monumentos pudieron ser retirados o amputados y retirados, en el lapso del tiempo del final del reinado de Hatshepsut y todo el reinado de Tutmosis III. Al no poder identificar el momento, creo que no podemos identificar al autor.

#### **LAS TUMBAS 71 Y 353 COMPLEMENTARIAS**

El último relevo, por el momento, relativo a Senenmut fue tomado en 1988 por Peter Dorman (ver nota 12). En su libro trata aspectos muy polémicos relativos al reinado de Hatshepsut, como la fecha de su ascensión al poder relegando a Tutmosis III a un segundo plano, y la fecha y autoría de la proscripción de la reina. En lo relativo a Senenmut hace una crítica a la clasificación histórica de su estatuaria, realizada por Meyer, así como un nuevo estudio con bases estadísticas, como lo hizo Schulman, del daño sufrido en todos los monumentos de Senenmut. Quizás lo más interesante de su obra es la reconsideración de las excavaciones llevadas a cabo por el Metropolitan Museum y dirigidas por Winlock. En este sentido, el propio Dorman está preparando toda la documentación relativa a las excavaciones para una próxima publicación.

Dorman realiza un minucioso estudio estratigráfico de la excavación de la tumba 353 y de la ubicación del ostracón del año 16; así mismo hace un estudio geológico de la necrópolis tebana, siendo sus conclusiones realmente sorprendentes:

1. Las evidencias cronológicas indican que las tumbas 71 y 353 fueron construidas al mismo tiempo, por tanto la noción de primera y segunda tumba es incorrecta.
2. Ninguno de los dos monumentos por sí mismos contienen todos los componentes necesarios de una tumba tebana. Aunque la 71 es típicamente una capilla, la 353 es enteramente subterránea, la arquitectura de ambas se complementa y sólo en conjunto cumplen con las funciones de una típica tumba privada.
3. La separación de la capilla de culto de la cámara mortuoria, ha sido característica distintiva de las tumbas reales del comienzo de la dinastía XVIII, esta separación no estaría limitada sólo a los miembros de la familia real.
4. Aunque existen similitudes entre la tumba de Hatshepsut (KV 20) y la de Senenmut (353), ésto no es debido a una imitación de un plano real, ya que la de la reina es atípica. Por otro lado Dorman refiere a aspectos geológicos esta similitud, en el sentido de encontrar los mejores niveles para la decoración mural. Por esta misma razón la penetración de las dos cámaras inferiores en el subsuelo de Deir el Bahari, no tendría otra intención que la de buscar el mejor estrato geológico de caliza.

---

---

Con la publicación de Dorman y la anterior de Hayes, la causa de la proscripción derivada de la usurpación de prerrogativas reales quedaría definitivamente descartada. Del estudio de Dorman se desprende el reconocimiento del trabajo de Schulman, pero también como Meyer, observa que existe un ataque anterior al del período Amarniense; dado que el propio Helck ha renunciado a su teoría y que Dorman no encuentra ninguna, termina su estudio: «Es precisamente la motivación el hecho histórico más difícil de establecer. Al final, la muerte de Senenmut y el motivo de su proscripción permanecen como los enigmas más intrigantes que rodean al más poderoso funcionario de Hatshepsut».

En cuanto a la autoría de la persecución inicial contra Senenmut, parece decidirse por Tutmosis III, pero dado que ha observado que muchos cartuchos de la reina están intactos, propone que la persecución contra Senenmut fue unos años anterior en el tiempo a la de Hatshepsut.

### RECONSIDERACIONES BASICAS DE LAS CAUSAS DE LA PROSCRIPCION

Si Hayes había conseguido con la publicación de los textos de Deir el Bahari desequilibrar las propuestas de Winlock, después del estudio de Dorman aún podemos introducir una serie de datos y reflexiones en torno a las mismas.

Conociendo el sentido de las inscripciones en Deir el Bahari, en las que se cita el permiso explícito de la reina: «... permitiendo que su nombre (Senenmut) sea establecido en todos los muros, a continuación del nombre del rey (Hatshepsut), en Djeser-Djeseru (Deir el Bahari) (33) y en todos los templos de los dioses del Alto y Bajo Egipto»; no debemos extrañarnos que en la tumba 353 aparezcan los nombres de la reina y del funcionario en la banda central del techo de la cámara decorada; en este sentido y observando lo anterior, podemos afirmar que no existió ninguna usurpación de prerrogativa real. Ya he citado incluso en la nota 22 el hecho similar, sin duda autorizado, en el templo de Buhen, realizado por el virrey Nehi.

En relación con el mismo tema, quisiera citar aquí otro dato que corrobora el hecho de que Senenmut no se tomó privilegio de ningún tipo sin la aprobación de la reina, es el texto de la estatua cubo de Senenmut con Neferura (Cairo CG 42114), en la que encontramos una de las inscripciones más inusuales de la estatuaria de los funcionarios de la dinastía XVIII; el texto se refiere a una petición de Senenmut a la reina, y dice: «Concédase a este su servidor que puedan ser hechas para él muchas estatuas de diversos tipos para el templo de Amón en Karnak, y para cualquier lugar que su majestad designe, como ha sido hecho para los privilegiados en el pasado; ellas estarán a continuación de las imágenes de su majestad en los templos...». Es evidente que la petición indicaba dos cosas, que el poder de Senenmut era notorio, y que la reina concedería la petición. Prueba de lo anterior son las estatuas de Senenmut encontradas en los templos de Amón y Mut en Karnak, de Edfú, El Kab, Armant, etc. Con este nuevo dato quedaría claro que Senenmut podía inscribir su imagen o colocar su estatua prácticamente en cualquier lugar de Egipto, prueba de ambición, sin duda, pero también prueba de la estima excepcional de la reina por su consejo y trabajo.

Otro hecho considerado como verdad histórica en las sucesivas investigaciones, es la muerte de Neferura en torno a los años 11 y 16, siempre basado en dos conclusiones de la tumba 353, y como consecuencia del cual muchos autores hablaron de la caída de Senenmut. La conclusión extraída por Winlock datando el comienzo de la tumba 353 en el año 16, en base al ostrakon, ha quedado rebatida por Dorman, en el sentido de que dicho ostrakon se encuentra a un nivel estratigráfico muy superior al de los depósitos de fundación y restos originales de excavación de la tumba, y por tanto que el comienzo de la misma puede datarse en torno al año 7, simultáneamente con la tumba 71 en Qurna (34). En relación al mismo ostrakon y dado que se encontró entre los restos de adobe del templo de Amenofis I, yo me pregunto, puesto que en el mismo no aparece el nombre de Senenmut, la razón para relacionarlo con la tumba. Si lo que figura



---

en el mismo son equipos de obreros sin más especificación, ¿cuál es la razón para no pensar que estaban trabajando en el primer pórtico de Deir el Bahari, un vez desmantelado el templo de Amenofis I?, creo que ninguna, y sin embargo tantas derivaciones del mismo han sido «verdades históricas». Si como hemos dicho el tema de la primera y segunda tumba de Senenmut ha quedado resuelto por Dorman, entonces queda volver a intentar datar en la historia la supuesta muerte de Neferura y su repercusión sobre Senenmut como causa de su *damnatio memoriae* ya que esta razón ha sido alegada por muchos autores.

La segunda conclusión de la tumba 353, giraba en torno a la falta del nombre de Neferura en la cámara decorada, según la cual la princesa había muerto antes del año 16. Este año, por lo que hemos visto, no nos es válido, y sin embargo ahora sabemos que la cámara citada fue realizada simultáneamente con la tumba 71, en la que siempre se ha dicho que sí figuraba Neferura. Lo que no ha sido observado es que en dicha tumba Neferura no figura en ningún lugar de la decoración mural, sólo en la estatua cubo encima de la tumba y en unos conos funerarios con titulación de Senenmut. Por tanto si en las paredes de la tumba 353 Neferura no está representada ni nombrada, no podemos sacar conclusión alguna de su muerte, porque en la 71 tampoco figura en ninguna parte; y esta tumba comenzó a construirse en el año 7. La única certeza que tenemos por el momento, es que Neferura es citada por última vez en la estela del año 11 en Serabit el Khadem (Sinai) junto con Senenmut.

Sin pretender dejar el tema de la muerte de Neferura resuelto en cuanto a la fecha, me interesa más responder a la pregunta de si la existencia de la princesa era vital o no para la seguridad de Senenmut. En este sentido hay que observar que Senenmut había sido nombrado al comienzo del reinado de Hatshepsut tutor de la princesa, pero que cuando en el año 7 recibió el título de administrador de Amón, sin duda el título más importante de los 93 de su carrera, sus conexiones con la familia real comenzaron a disminuir: Senimen fue nombrado tutor de Neferura, mientras Senenmut recibía un título menor relativo a ella, que sólo aparece en 3 estatuas de las 25 (Berlín 2296, Cairo CG 42116 y Cairo JdE 47278); por otro lado sus títulos referidos al tesoro real y salas de audiencias desaparecen, y la administración del patrimonio de Neferura deja de ser también un título suyo. Por todo lo anterior podemos inferir que la muerte o no de Neferura no debería afectar para nada la estabilidad de la altísima posición alcanzada por Senenmut.

Me queda una última matización que hacer, antes de entrar en el tema de la persecución de Senenmut. Las dos últimas cámaras de la tumba 353, que como se ha dicho anteriormente penetran en el subsuelo de Deir el Bahari, fueron una de las razones de Winlock para hablar de usurpación de prerrogativa real; al margen de que Dorman demostrase recientemente la necesidad de profundizar la excavación de la tumba hasta la capa estratigráfica de caliza, idónea para esculpir, yo quisiera incidir en el tipo de beneficio que podía obtener Senenmut, por el mero hecho de estar unos cuantos metros por debajo del rincón noreste del templo de la reina. ¿De qué manera podía beneficiarse Senenmut de los ritos celebrados junto al santuario del templo en honor de Hatshepsut y Tutmosis I? Desde luego creo que de ninguna manera, no hay prueba alguna de que el subsuelo de un recinto sagrado tenga algún tipo de propiedad mágica. No existe pues, una vez más, un delito de usurpación cometido por Senenmut.

## PERSECUCION DE LA ESTATUARIA DE SENENMUT

A la hora de realizar un nuevo estudio sobre la forma concreta de la persecución contra Senenmut, debemos tener en cuenta en primer lugar un inventario de todos sus monumentos, y la forma concreta en que se presenta cada uno de ellos para no sacar conclusiones erróneas. En cuanto al inventario, estaría formado por un total de 25 estatuas, 2 tumbas (complementarias), 3 estelas (excluidas las de las tumbas), 1 cenotafio y los relieves de Deir el Bahari (35).

El grupo más complejo de estudiar es sin duda el de la estatuaria, ello es debido a la diversidad de sus formas, textos y sobre todo estado de conservación actual. Su estudio lo he enfocado desde

---

el punto de vista de agrupar las estatuas por conceptos claramente definidos, de esta forma una primera clasificación sería la siguiente: Estatuas de Senenmut con su nombre borrado, estatuas con el nombre sin borrar y otras. Dentro de cada uno de estos tres grupos a su vez he clasificado las estatuas observando los daños sufridos en el rostro o nariz de Senenmut (36).

A. Del total de 25 estatuas, 10 tienen el nombre borrado, pudiéndose a su vez agrupar de la forma siguiente:

1. Estatuas con el nombre borrado y cuyo rostro no ha sufrido daños: Brooklin 67.68, Cairo JdE 34582, Chicago 173800, Fort Worth AP 85.2 y Munich AS 6265.
2. Estatuas con el nombre borrado y cuyo rostro ha sufrido daños: Cairo CG 42114, Cairo CG 42116 y Louvre E 11057.
3. Estatuas con el nombre borrado y de las que sólo se conserva el cuerpo: Cairo JdE 47278 y fragmento Naville.

Estudiando este grupo sólomente y haciendo ver, lo cual no es necesariamente seguro, que las estatuas sin cabeza son debidas a una destrucción deliberada, podríamos decir que un 50% de las estatuas con el nombre borrado han sufrido una persecución simultánea en el rostro.

B. El segundo grupo de estatuas, pretende precisamente seguir la misma línea de investigación, esto es, la complementariedad de las persecuciones contra el nombre y la figura de Senenmut. En este sentido podemos decir que de las 25 estatuas, 10 tienen el nombre sin borrar, pudiéndose agrupar de la forma siguiente:

1. Estatuas con el nombre sin borrar y de las que sólo se conserva el cuerpo: Cairo CG 42117, Geneve 23438, Deir Rumi, Djeser Akhet y Edfú.
2. Estatuas con el nombre sin borrar y cuyo rostro ha sufrido daños: British Museum 174 y 1513, Berlín 2296, Cairo 579 y Sheikh Labib.

Como conclusión de este grupo podemos decir que al menos un 50% de las estatuas en las que el nombre no ha sido dañado tienen el rostro mutilado; si como en el caso anterior pudiésemos asegurar que las estatuas sin cabeza son debidas a la persecución, entonces afirmaríamos que el 100% de las estatuas con el nombre respetado han sufrido ataques en el rostro.

C. El tercer grupo definido anteriormente como «otras», está formado por 5 estatuas que se pueden agrupar en tres clases:

1. Estatuas inacabadas de las que no podemos afirmar nada en cuanto a la persecución: estatua de la tumba 71 y del cenotafio en Gebel Silsila.
2. Estatuas tan seriamente erosionadas por elementos naturales que no permiten hacer observación alguna: Cairo CG 42115 y Metropolitan 48.149.7.
3. Formado por la estatua Karacol de la que sólo se conserva la cabeza que está seriamente mutilada.

Si del grupo de 25 estatuas deducimos estas 5 a la hora de sacar conclusiones, observamos lo siguiente:

- De 20 estatuas de Senenmut 10 tienen el nombre dañado y 10 lo tienen intacto.
- De 20 estatuas de Senenmut 8 tienen el rostro dañado, 7 se han encontrado sin cabeza, y 5 tienen el rostro intacto (aunque pertenecen al grupo del nombre dañado).

La conclusión de la persecución contra la estatuaria de Senenmut sería que de una u otra manera, no existe una sola estatua de Senenmut sin daños, y que no obstante los daños están repartidos de forma diversa. Al igual que ocurriría con la reina Hatshepsut, la persecución no fue metódica ni absoluta.

---

A continuación deberíamos iniciar el estudio de la persecución de Senenmut en el resto de sus monumentos, pero considero mejor aplazarlo para observar ahora la razón de una persecución concreta contra Senenmut, diferenciada de la realizada contra Hatshepsut, con independencia de quién sea el autor, si la propia reina o Tutmosis III. Para ello necesitamos integrar en un sólo grupo todas aquellas estatuas en las que aparezcan los nombres de Senenmut y Hatshepsut, para posteriormente definir un criterio racional de persecuciones.

En este sentido de las 25 estatuas de Senenmut tenemos que volver a marginar el grupo de 5 (grupo C), por no darnos inscripciones jeroglíficas. Por tanto observando el resto vemos que de las 20 estatuas, 14 llevan inscrito simultáneamente el nombre de Hatshepsut y Senenmut.

Respecto al grupo A1 observamos que las estatuas Brooklin 67.68, Fort Worth AP 85.2 y Munich AS 6265, tienen el nombre de Hatshepsut intacto, mientras el de Senenmut está borrado. En el mismo grupo la estatua Cairo JdE 34582 tiene borrados simultáneamente el nombre de Senenmut y Hatshepsut.

En el grupo A2 la estatua Cairo CG 42114 tiene borrados simultáneamente los nombres de ambos.

En el grupo A3 el fragmento Naville no tiene borrado el nombre de la reina, mientras la estatua Cairo JdE 47278 tiene borrados ambos nombres.

Resumiendo, podemos decir que en 7 estatuas en las que el nombre de Senenmut ha sido perseguido, el de la reina lo ha sido en 3.

En el grupo B y resumiéndolo aparecen los nombres de la reina intactos en las estatuas BM 174, BM 1513, Berlín 2296, CG 579, Sheikh Labib, Geneve 23438 y Edfú. Es decir, en las 7 estatuas aparecen los nombres de Senenmut y Hatshepsut sin mutilar.

Si agrupamos de otra forma las 14 estatuas podemos obtener más claramente la conclusión que pretendo. Podemos decir que en 7 estatuas el nombre de ambos está intacto; que en 3 estatuas el nombre de ambos está mutilado; y por tanto que en 4 estatuas existen divergencias, éstas son aquéllas en las que Senenmut está perseguido y Hatshepsut no. Si sólo estas 4 estatuas son suficientes para hablar de una persecución de Hatshepsut contra su mejor consejero, creo que es una base demasiado débil. No obstante de su estudio aún pueden derivarse más dudas.

El fragmento Naville representa la parte inferior de una estatua, los textos están intactos excepto una banda vertical en la que los nombres de Senenmut y Amón han sido borrados. No obstante el nombre de Senenmut está intacto en otros 3 lugares y el de Amón en otros 2. Esta estatua según Schulman ha sufrido un ataque por parte de los atonistas, y fue posteriormente destruida en la avalancha que destruyó el templo de Tutmosis III en el último período ramésida. Vemos por tanto que si el nombre de la reina no ha sido mutilado, el de Senenmut lo ha sido sólo una vez de cuatro, y parece que por la revolución amarniense. Si esta estatua dada su persecución deja de pertenecer al grupo de las 4 divergentes, debemos concluir que de las 14 estatuas mencionadas sólo de 3 parece deducirse una persecución específica contra Senenmut diferente de la llevada a cabo por Tutmosis III contra Hatshepsut. Creo que no es por sí mismo un número significativo, pero no obstante hay que intentar averiguar la causa de la divergencia con el resto de la estatuaria de Senenmut.

Al estudiar estas 3 estatuas (Brooklin, Fort Worth y Munich), es una «casualidad» el observar que las 3 forman un conjunto homogéneo en cuanto a tamaño, decoración y textos. Su altura media es en torno a los 45 cms. y representan a Senenmut en una posición arrodillada, sosteniendo en un caso un sistro, y en los otros dos una serpiente coronada con el disco solar sobre el signo jeroglífico Ka. Las tres están dedicadas a Renenutet y fueron colocadas en el templo de Montu en Armant. Como ya he mencionado los textos de las tres son virtualmente idénticos, y dada la similitud de manufactura, formarían conjuntamente un programa coordinado para embellecimiento del templo. Del estudio de Schulman no parece confirmarse que hallan sido ataca-

---

---

das en época de Amarna, lo cual indica que ya habían sido retiradas del templo; si en estas estatuas el nombre de Senenmut ha sido atacado y el de Hatshepsut no, creo que puede afirmarse que fueron retiradas del templo una vez atacadas y por eso no fue borrado el nombre de la reina. Retiradas y atacadas por animosidad personal o precediendo escasamente en el tiempo a la persecución de Hatshepsut (coincidiría con la teoría de Dorman aunque el hecho es insignificante para sacar cualquier conclusión).

## PERSECUCION EN EL RESTO DE MONUMENTOS

Concluido el estudio de la estatuaria, yo propondría la existencia de una relación lineal en la persecución de Hatshepsut y Senenmut, esto es, o ambos han sido perseguidos en un monumento o ninguno lo ha sido (la estatua simplemente habría sido retirada del templo).

Para observar lo acertado o no de esta conclusión vamos a continuación a estudiar la persecución en los demás monumentos de Senenmut.

En la tumba 353 ya hemos visto que los nombres de Hatshepsut y Senenmut aparecen intactos.

En la tumba 71 los nombres de ambos aparecen destruidos, mientras por otro lado los de Amón y Mut han sido también perseguidos.

En la estela de falsa puerta de la tumba 71 los nombres de Amón y Senenmut han sido perseguidos y posteriormente, en época ramésida, restaurados.

El sarcófago de Senenmut tiene intactos los nombres de Amón, por lo cual podemos deducir que su destrucción es del período preamarniense.

La estela de Donación de Senenmut al templo de Karnak, tiene intactos los nombres de Hatshepsut y Senenmut.

La estela del año 11 en el Sinaí tiene intactos los nombres de Neferura y Senenmut.

El grafito de la isla de Sehel tiene intactos los nombres de Hatshepsut, Neferura y Senenmut.

El cenotafio de Senenmut en Gebel Silsila tiene borradas las figuras de Senenmut y Hatshepsut, así como los textos que las acompañan.

En el templo de Deir el Bahari, Senenmut está mencionado en la escena del año 9 relacionada con el oráculo de la expedición de Punt; la versión larga de adoración a los dioses en los nichos de la terraza alta, y en la versión corta de la capilla de Hathor. Creo que nadie puede hacer objeción alguna de las conclusiones de Schulman y Dorman: «... en los tres casos se observa una destrucción total de las figuras e inscripciones... No hay razón para dudar de Tutmosis III como responsable, puesto que es característica suya la destrucción completa de escenas en sus ataques contra Hatshepsut... es probable que los paneles de Senenmut hayan sido atacados no por animosidad hacia él, sino en virtud de lo inapropiados, dados los propósitos de redecoración completa del templo, ahora dedicado a los faraones tutmósidas».

Como conclusión puede observarse nuevamente una relación lineal perfecta entre los ataques a Hatshepsut y Senenmut, lo cual volvería a acusar a Tutmosis III como responsable de ambas proscipciones. El responder a la pregunta del momento exacto del inicio de las persecuciones, o la razón de las mismas, requiere un estudio diferente al actual, pero en cualquier caso he pretendido demostrar que no existe ninguna justificación política para que Hatshepsut persiguiera a su mejor consejero, y que además, por el estudio de los monumentos de Senenmut, no podemos seriamente deducir que existiese la más mínima animosidad entre ellos, todo lo contrario, Senenmut permanece en la historia como un ejemplo de inteligencia, trabajo y fidelidad (37).

---

---

## ABREVIATURAS

- BIFAO : Bullétin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale, Le Caire.  
BMA : The Brooklyn Museum Annual, Brooklyn.  
BMMA: Bulletin of the Metropolitan Museum of Art, New York.  
JARCE: Journal of the American Research Center in Egypt. Princeton, New Jersey.  
JEA : Journal of Egyptian Archaeology, London.  
MDAIK: Mitteilungen des Deutschen Archäologisches Institut, Abteilung Kairo, Wiesbaden.
- 

## NOTAS

---

- (1) El más antiguo en el que aparece Senenmut es el de E. Meyer, *Geschichte des Alten Aegyptens* (Berlin, 1887): 237-38. Seguido del de W. F. Petrie, *A. History of Egypt Vol. II* (London, 1896): 88.
- (2) M. Benson and J. Gourlay, *The Temple of Mut in Asher* (London, 1899): 164-70.
- (3) J. Breasted, *A History of Egypt* (New York, 1905): 266-83.
- (4) H. E. Winlock había publicado desde 1923 los resultados de las distintas excavaciones patrocinadas por el museo. Los informes publicados en febrero de 1928 se refieren a dos sesiones de excavación, la que nos interesa fue la segunda, 1926-27. *The Egyptian Expedition, 1925-27*, BMMA 23, February 1928, Section II: 30-58.
- (5) Lista manetoniana transmitida por Flavio Josefo, *Contra Apion*, París, 1930, I, 95, p. 19.
- (6) Publicado por W. Hayes: *A Selection of Tuthmoside Ostraca from Deir al Bahari*, JEA 46 (1960): 29-52.
- (7) En los alrededores de la tumba de Senenmut fueron descubiertos 5 depósitos de fundación, 2 en la base de la cantera y 3 al oeste.
- (8) Porter-Moss II, (Oxford, 1972): 81-83; Urk IV: 361-69.
- (9) El 16 como año de jubileo de la reina, ha sido elaborado por E. Hornung y E. Staehelin, *Studien zum Sedfest* (Genève, 1974): 54, donde se cita que la reina para completar los 30 años normales para su celebración, contó desde la ascensión al poder de su padre, Tutmosis I. Alternativamente, un reinado de 14 años para Tutmosis II ha sido defendido por E. Wente y C. Van Siclen, *A Chronology of the New Kingdom* (Chicago, 1976): 220-221. K. Kitchen en una revisión de este artículo, *Serapis IV* (1976-77): 65-74, acepta los argumentos para un reinado largo de Tutmosis II, pero no los de un jubileo de la reina Hatshepsut.
- (10) Comunicación personal de Z. Wysocki a P. Dorman, publicada por éste.
- (11) No es mi intención por falta de espacio y por desviarse del tema, el tratar si la coronación de Hatshepsut fue en el año 2.º ó 7.º de la coregencia con Tutmosis III.
- (12) P. Dorman, *The Monuments of Senenmut* (New York, 1988): 203-11.
- (13) H. Winlock, *The Egyptian Expedition, 1930-31*, BMMA 27, March 1932: 16-21.
- (14) W. Hayes, *Royal Sarcophagi of the XVIII dynasty* (Princeton, 1935): 155.
- (15) El primero fue destinado a su padre Tutmosis I.
- (16) W. Hayes, *The Sarcophagus of Senenmut*, JEA 36 (1950): 19-23.
- (17) Dado que la tumba 71 estaba abierta desde la antigüedad, numerosos fragmentos fueron recogidos por los visitantes desde la expedición napoleónica, así lo confirma la última adquisición, el fragmento MMA 1971, 209, el cual fue llevado a Inglaterra en 1801, habiendo sido confiscado a los franceses después de la batalla del Nilo y entregado a Lord Admiral, cuyos descendientes han permitido al museo comprarlo.
- (18) Aunque el sarcófago no fue publicado por Hayes hasta 1950, sus implicaciones fueron claras para Winlock que lo describió como: «significativamente diseñado como casi una réplica de los sarcófagos reales de su tiempo».
- (19) W. Helck, *Der Einfluss der Militärführer in der 18 ägyptischen Dynastie* (Leipzig, 1939): 41-45, 50-53.
- (20) Amenofis I ha sido confirmado por los autores como el faraon al que Senenmut prestó los primeros servicios militares (W. Helck, A. Schulman, Ch. Meyer).
- (21) W. Hayes, *Varia from the Time of Hatshepsut*, MDIK 15 (1957): 79-90.

- 
- (22) Porter-Moss VII (Oxford, 1951): 133-5, R. Caminos, The New Kingdom Temples of Buhen I (London, 1974): pls. 23, 88, 92.
- (23) G. Steindorff and K. Seele, When Egypt Ruled the East (Chicago 1957): 41-46.
- (24) W. Hayes, Ostraka and Name Stones from the Tomb of Senenmut (71) at Thebes (New York, 1942): 7, 21-23.
- (25) A. Gardiner, T. Peet and J. Cerny, The Inscriptions of Sinai. Vol. I. (London, 1952); vol. II (1955): 14 and pl. LVIII, n.º 179.
- (26) M. Marciniak, Une nouvelle statue de Senenmout récemment découverte à Deir el Bahari, BIFAO 63 (1965): 206-07.
- (27) B. Lesko, The Senmut Problem, JARCE 6 (1967): 113-17.
- (28) A. Schulman, The Alleged Fall of Senmut, JARCE 8 (1969-70): 36-37.
- (29) B. Bothmer, More Statues of Senenmut, BMA 11 (1969-70): 138.
- (30) H. Jacquet-Gordon, Concerning a Statue of Senenmut, BIFAO 71 (1972): 148.
- (31) S. Ratié, La Reine Hatchepsout, sources et problèmes (Leyden, 1979): 291.
- (32) Ch. Meyer, Senenmut: eine prosopographische Untersuchung (Hamburg, 82).
- (33) Djeser Djeserú es el nombre del templo funerario de la reina, que se traduce como «Sublime de los sublimes». Deir el Bahari es el nombre árabe actual, y significa «El convento del norte», dados los restos de un monasterio de época copta en el mismo lugar.
- (34) El comienzo de los trabajos en la tumba 71 está atestiguado por un ostracon, ver nota 24 de su publicación.
- (35) El detalle de cada monumento deberá ser estudiado en las obras ya mencionadas de Schulman, Meyer y Dorman.
- (36) El castigo de los culpables debía de ser la amputación de la nariz y orejas. Ver en la 20 dinastía el proceso de la conspiración de harén bajo Ramses III. Papiro judicial de Turín. El soplo de vida se recibía por la nariz y oídos y el seccionarlos debía de impedir al difundo respirar en el otro mundo.
- (37) Una vez concluido el presente estudio, he tenido ocasión de contrastar datos y opiniones con el Dr. Peter F. Dorman (Field Director Chicago House, Luxor), a través de las cuales he podido constatar la vigencia de los puntos más conflictivos en torno a su última obra (ver nota 12), así como la falta de resolución definitiva de muchos aspectos parciales, pero importantes, en torno a Senenmut. Asimismo la comunicación de la aparición para finales de año del último estudio relativo a las tumbas 71 y 353 de Senenmut, en las Series del Metropolitan Museum de Nueva York.